

Mario Borzaga, o.m.i.



RAYOS DE LUZ

Selección de textos del
“Diario de un hombre feliz”

Textos escogidos
del **“Diario de un hombre feliz”**
del P. Mario Borzaga OMI

Selección del P. Angelo Pelis, OMI

Traducción del italiano al español: Fermín del Blanco García, OMI

Presentación

Los Escritos del P. Mario Borzaga, el Diario en particular, suscitan no sólo admiración, sino también devoción, en los laicos de toda condición y en las personas consagradas. Vienen a la mente sus palabras: “Es inútil conmovirse ante los santos, hay que imitarlos” (29.07.57).

La figura del joven sacerdote misionero fascina especialmente a los jóvenes. Dan fe de ello los miles de comentarios escritos y de testimonios de favores y gracias conseguidos por su intercesión. La “fama de santidad y de martirio” aumenta de día en día. Valga un ejemplo: las visitas al sitio web marioborzaga.it, creado en 2004, alcanzaban en febrero de 2013 cerca de 18.000 contactos y su página Facebook contaba con más de 1.300 admiradores.

Todo esto explica la petición por parte de muchas personas de tener una selección de textos por tema, con miras a un mayor conocimiento, oración y citas.

Los temas escogidos para esta publicación sacados únicamente del Diario de un hombre feliz, parecen expresar principalmente la personalidad del P. Mario, su vocación a la santidad y al martirio. Hemos reservado aparte un título a la Devoción al Sagrado Corazón, característica de su espiritualidad.

El P. Mario escribe orando y ora escribiendo.

P. Angelo Pelis OMI, Postulador

Roma, 24 de febrero de 2013
50° Aniversario de mi Ordenación Sacerdotal

Oh Jesús, te pido que pueda ser en el sentido verdadero y propio de la palabra... religioso, sacerdote, misionero, apóstol de tu Sagrado corazón, mártir. Escritos inéditos.

Mario Borzaga nace en Trento el 27 de agosto de 1932. A los 11 años, entra en el seminario menor, primero en Drena, a causa de la guerra y dos años después en Trento, donde prosigue los estudios hasta la primera teología. A los 20 años entra en la Congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada.

El 21 de noviembre de 1953, hace los primeros votos religiosos en Ripalimosani (CB).

En el estudiantado oblato de San Giorgio Canavese, con el estudio y la oración, en 4 años, se prepara a la misión *ad gentes*, sueño que cultiva desde hace tiempo. Después de la profesión perpetua, el 21 de noviembre de 1956, se acerca “al sacerdocio, escribe, como una madre en el momento del parto” y prosigue: “Quiero formarme una fe y un amor profundo y granítico: no puedo de otro modo ser mártir...” (1 de febrero 1957).

El 24 de febrero de 1957 es ordenado sacerdote.

La misa solemne se celebra el domingo 28 de abril, en la Catedral de Trento, su parroquia. Recibe la obediencia para Laos el 2 de julio de 1957 y el 31 de octubre parte de Nápoles con el primer grupo de Misioneros Oblatos italianos. El P. Mario, con sus 25 años, es el más joven de la expedición.

Después de un mes de viaje llegan a Laos. En Paksane, pequeña ciudad a la orilla del río Mekong, no lejos de la capital Vientiane, pasa el Siervo de Dios el primer año dedicado al estudio del laosiano, para entrar lo antes posible en contacto con la gente a quien poder anunciar la Buena Noticia.

En su “Diario de un hombre feliz” (edición de 1985-86 y la completa de 2005) y en la abundante correspondencia enviada desde Laos, describe el camino de su alma y la vida de la difícil Misión, aún más dificultosa por la guerrilla comunista.

Hacia finales del 58 llega a la comunidad cristiana de la pequeña aldea hmong de Kiucatiàm. Se afana por formar catequistas, visita las familias, acoge y cura a los enfermos, que se agolpan diariamente a su puerta.

Domingo, 24 de abril 1960, después de la misa, algunos hmong le salen al encuentro pidiéndole de nuevo que vaya a su aldea de Pha Xoua, a tres días de camino por inaccesibles senderos montañosos de la selva tropical: una gira misionera de un par de semanas, antes del comienzo de la estación de las lluvias.

Lunes, 25 de abril, el p. Mario parte con su joven catequista, Thoj Xyooj Paul. No volverán nunca más. Las búsquedas emprendidas después de la desaparición nunca tendrán respuesta. Los testimonios recogidos desde el principio, con los que llegaron sobre todo en estos últimos meses, confirman lo que siempre se ha sabido: la muerte de los dos a manos del “Pathet Lao comunista”.

La Causa de Canonización del P. Mario y del catequista Pablo Thoj Xyooj se abrió en Trento el 7 de octubre de 2006. Se cerró el 17 de octubre de 2008. La *Positio*, en fase de nueva redacción, está en espera de aprobación. Seguirá el estudio de los teólogos y los cardenales, llamados a dar su parecer decisivo sobre el martirio, pero también sobre vida y virtudes de nuestros Siervos de Dios.

Índice de los temas

	Página
Amor a Dios	7
Amor al prójimo.....	10
Apostolado – Apóstoles.....	12
Iglesia	14
Cruz	16
Devoción al Sagrado Corazón.....	20
Dolor – Sufrimiento	21
Eucaristía – Misa – Sacerdocio.....	23
Fe	28
Confianza	29
Alegría – Felicidad	31
Virgen (Inmaculada – Dolorosa – Madre).....	34
Martirio	40
Misión.....	41
Oración.....	43
Oraciones (colección)	46
Santidad	55
Silencio – Soledad.....	59
Esperanza.....	62
Humildad.....	62
Vida religiosa.....	64
Voluntad de Dios	65

Amor a Dios

Al pasar cerca de Jesús en la capillita, recuerdo que me arrodillé en el pasillo y recé con cierto fervor. Ver desde fuera, a través de los cristales y las cortinas, las lámparas que velan al Santísimo Sacramento, me hace siempre cierto efecto. (01.10.56)

Al hablar de Jesús a los niños habría que ser como ellos, sencillos y con el ánimo libre de todo prejuicio. (04.10.56)

Quiero y espero que en el gris y podrido bajo fondo de mi jornada se levante el cielo del amor de Jesús. (11.10.56)

Pero yo “iré buscándolo en cada momento de mi vida”, y no quiero sufrir nada si no todo el dolor y la alegría de esta angustiada y beatificante búsqueda. (15.10.56)

Sé luego que hay personas que se llaman Jesús, María, que sé constituir para mí el grande y único amor. (21.10.56)

El Amor por Jesús debe ser una cosa muy sublime, si hasta la mínima parte de él, incluso un solo suspiro, debe pasar ante los ojos de Dios purificado con fuego y con sangre... Jesús no quiere a mí mismo, sino mi amor. (02.11.56)

Jesús nos ha dado la posibilidad de amarlo, no sólo en su gracia en nosotros y en el Tabernáculo, sino en cada cosa que nos rodea y que nos sucede. Él penetra toda mi vida: es un amor que se hace querer dondequiera y en todo instante: él no se sustrae nunca. (03.12.56)

Todo en mí y fuera de mí está ocupado por Jesús, no hay lugar para mí si no en él. Yo estoy en Jesús con mi pequeño amor y con mis grandes culpas. (04.12.56)

Así pasa mi vida como el más bello romance del mundo, porque es un romance de amor, de Amor con letra mayúscula. (06.01.57)

¡Si Jesús me ha dado amor, debo darle amor, si me ha dado sangre le debo dar sangre! ¡Desde el momento en que acepta el cambio, lo debo hacer! (21.02. 57)

Solo tú, oh Jesús, sabes cuántos pasos daremos todavía en el mundo; si tú no estarás con nosotros, serán dados en vano. A mí me interesa identificarme contigo; oh Jesús, ama con mi corazón, yo amo con el tuyo; habla con mi lengua, oh Jesús; piensa con mi mente, bendice con mis manos, camina con mis pies, sufre con mis miembros. (21.05.57)

... un buen método para hacerse santos: amar a Jesús y a Jesús en los hermanos; amar haciendo su voluntad, orando y recibiendo la comunión en la que el alma, alimentándose de Jesús, aprende a amar como él ha amado. (02.06.57)

Cómo es hermoso detenerse a considerar las perfecciones de Dios en su naturaleza, en sus atributos: su grandeza y belleza en las acciones, especialmente en la creación y en la encarnación. ¡Dios es Amor! (02.12.57)

Porque el amor puede ser enseñado sólo por el que vive el amor y es el amor, aunque no dice una palabra, porque no se enseña, pero se comunica. (20.03.58).

No me cansaré de seguir a Jesús porque él me persigue con su gracia: que es amor, que es vida. (14.07.58)

Yo creo en ti... Te amo más que a una persona digna de ser amada, porque tú eres el Amor, la Fuente, la Vida. (10.09.58)

¿Por qué no agradecer infinitamente el amor especialísimo de Dios por mí que me ha dado la fe, que me ha hecho conocer su Iglesia? ¡Dios mío, cuánto me has amado! Qué he hecho yo para merecer tanto amor. (08.03.59)

Nombre de Jesús. Es el único en el que podemos esperar todavía... sólo el nombre de Jesús puede hacer algo en nosotros y por nosotros. Qué alegría cuando lo habremos amado para siempre. (03.01.60)

A Jesús o se le ama con entusiasmo o no se le ama para nada. Cuesta trabajo al propio yo, pero es precisamente el yo que hay que poner bajo los pies... en cada instante de la propia jornada. (29.03.60)

Amor al prójimo

Hermanos de todo el mundo, que lleváis un gran Jesús en el corazón, me lo prestaréis vuestro Jesús para que grande sea mi fe y grande mi amor y mi victoria. ¡Os querría besar a todos uno por uno, queridos hermanos del llanto y de la resurrección! (04.11.56)

Ya que en el mundo hay demasiado dolor a causa del egoísmo de los hombres, yo querré dar todo a los hermanos, también mi dolor, y así ser de todos amigo y consuelo. (12.11.56)

Me avergüenzo de haber ido tantas veces a recibir el sacramento del dolor y de ser desgraciadamente todavía tan intolerante. Pero todo lo que me hace mal es mío... (16.11.56)

Amar es hacer cada vez lo que haría Jesús: este pensamiento me ha venido más veces hoy y lo he realizado también: muy contento. (25.11. 56)

Por lo demás, sólo amando se conoce el amor... Jesús, que habita en mi alma, fácilmente podrá descubrir y amar al Jesús que está en los hermanos, ya que es idéntico. (03.12.56)

Vosotros en fin, hermanos míos, sabed que vuestros dolores son mis dolores, vuestras alegrías, alegrías mías; vuestro amor es mi poco amor... quiero tomar sobre mí todas vuestras culpas, vuestro mal, y así amaros, amar a vuestro Jesús... (04.12.56)

... ayudar en todo y lo más posible a mis hermanos, renunciando lo más que puedo a mí mismo y a las cosas mías. (07.12.56)

He aprendido una gran cosa estos días: es decir, que para amar a los hermanos, para testimoniarles el amor, hay que comenzar con los propios pensamientos: pensamientos, palabras, obras. (03.01.57)

He constatado que, para querer estar a disposición de los hermanos para ayudar en ellos a Jesús, se puede prescindir de calcular el propio tiempo: el que debe amar está fuera del tiempo; su tiempo es de Dios. (09.04.57)

Dios nos ha amado tanto hasta dar a su Hijo por nosotros: no podemos contracambiarlo si no amando a los hermanos, amando a Jesús en los propios hermanos. (04.06.57)

Me estoy acostumbrando a encontrar a Jesús en cada persona que tengo que curar: desde el niño pequeño que tiene mal en un oído hasta el anciano que se está apagando. Así mi jornada no discurre en la soledad y Jesús es amado en estos hermanos tan pobres. (28.06.58)

... para el amor no hay extranjeros, solo hay hermanos, que amar, que recibir como un regalo, que recibir vestidos con el manto real de su pobreza. (25.12.58)

... S. Mario mártir. ¿Mártir de qué? Probablemente del solo amor de Dios y de la caridad con el prójimo. Estoy pensando hasta qué punto también yo soy mártir de la caridad, pero podría llegar... si se piensa que desde la mañana hasta la noche debo estar a disposición de los otros. (19.01.60)

¡Oh, si supiera esperar a cada uno que viene a encontrarme como se espera la visita del amado! (29.03.60)

A cada uno que llega a mi puerta le digo de corazón: “Oh Jesús, yo te amo en este mi pobre hermano, por su sufrimiento te pido que perdones mis pecados”. (30.03.60)

Apostolado – Apóstoles

He leído en unos apuntes míos cómo el dolor fecunde el apostolado: he hecho enseguida una rápida reseña... para ver si algo sufría y por consiguiente ofrecerlo inmediatamente a Jesús Rey de amor. (20.10.56)

Fiesta de los santos Simón y Judas: las fiestas de los apóstoles me gustan siempre porque yo estoy llamado a ser uno de ellos. (29.10.56)

Las figuras de los apóstoles me gustan enormemente... Hombres que, una vez visto Cristo, no se han olvidado más de él y han ido a predicar su palabra de amor por toda tierra: hombres con sus defectos, pero atormentados, apasionados por la cruz, por el sufrimiento del que ha muerto por nuestra salvación... ((30.11.56)

Fiesta del apóstol rezagado san Matías. Debía celebrar la primera misa de mi vida: por suerte que era de un apóstol y mártir. (25.02.57)

Es la fiesta de los apóstoles Felipe y Santiago: dos simpaticones, especialmente el primero que debía estar suscrito a la semana enigmística, a juzgar por las preguntas y respuestas que lanza en el Evangelio. El segundo es un as de veras, especialmente por sus cartas, donde abrevia el discurso y dice que para amar a Dios se necesitan hechos y no solo palabras. (11.05.57)

A veces nuestro trabajo, como el de los apóstoles, es desbaratado por el miedo. Pero donde tenían miedo a un fantasma, los apóstoles descubrieron a Jesús. (12.05.57)

Hoy es el primer jueves del mes: el sacerdocio y el Sagrado Corazón... ha sido uno de los más bellos sueños de mi vida. (06.06.57)

Aunque no logre hacer nada en el apostolado, seré como la semilla echada en tierra a pudrirse, pisada por todos. (15.06.57)

Hoy es la fiesta de Santiago: ;apóstol, mártir, amante del amor! (25.07.57)

Santo Tomás: también yo como los apóstoles, me siento uno de los enviados hasta los últimos confines del mundo; de los edificados sobre la piedra angular Cristo. (11.12.57)

Hoy es la fiesta del apóstol que he amado siempre mucho: San Marcos... Él es santo, pero no se da aires de santo: cuando tiene miedo da marcha atrás. San Marcos el evangelista silencioso, el soldado raso a la altura de los capitanes, el intérprete de Pedro. (25.04.58)

El apostolado que hay que hacer no está fuera en las aldeas, en las montañas, sino dentro de mí: seré de otro modo una voz apagada, un cadáver ambulante que no lleva a Cristo. O con él o contra él. La mediocridad es un asco... (15.07.58)

El Señor me ha dado la gracia... de progresar en sus caminos, de llegar aquí a Paksane, tierra de Laos: para ser santo y apóstol, todo para ser santo y apóstol. (22.11.58)

... el apostolado por medio de la gracia, la gracia por medio de la oración y del sacrificio. Debería ser un programa de toda mi vida misionera. (08.12.58)

Estoy atormentado por la duda de que aquí Laos no es el lugar hecho para para mí... Soy demasiado tímido, tengo miedo de todo... (20.02.59)

¿No es quizá Cristo Jesús crucificado el que debe hacer el apostolado en Armando (*Mario*)? ... hasta que predique algo con su voz, no hablará con la voz de Jesús. Cuando Armando se habrá tirado, se habrá pisoteado y despreciado, maltratado y echado fuera de sí mismo, entonces será apóstol. (17.07.59)

Iglesia

Mi pensamiento, todo el día, ha estado ahí... con todos los que mueren sin saber por qué en el mundo haya tanto odio hacia Dios y su Iglesia. Sé tener también yo mi parte de responsabilidad... (04.11.56)

La historia de la Iglesia se repite también en la nuestra, en mi vida. La historia de la Iglesia es la historia de quien ama a Cristo y da la vida por Cristo... es por eso mismo una maravillosa epopeya de caídas y de triunfos... Soy uno de la Iglesia, un alma de Cristo, insertado para siempre en esta epopeya humano-divina, no me es dado ser un desertor y debo por lo mismo luchar. (20.01.57)

No debo y no quiero buscar a Jesús en otro lugar si no allí donde me lo indica la Iglesia católica, su esposa encarnada: por él adquirida a precio de su sangre. (17.02.57)

Sacerdote de Cristo por eso mismo a completa disposición de su esposa la Iglesia... eliminando caprichos y problemas sin fundamento... indignos de quién sobre el altar ha renovado con la Iglesia y por la Iglesia el misterio del amor y de la sangre. (21.02.57)

La historia de la Iglesia... es la "historia de mi madre". Y creo que sea muy útil para nosotros misioneros conocer la historia de la Iglesia... es la historia de todos los santos y los mártires que han combatido y han muerto por ella. (23.05.58)

Creer en Jesús y en todo aquello que me enseña la Iglesia es la única alegría de mi jornada. Y yo creo en todo momento. (24.05.58)

... soy hijo de la Iglesia a pesar de todo: creer en Jesús y en todo aquello que me enseña la Iglesia es la única alegría de mi jornada. (25.05.58)

Domingo de Laetare, pero ¿por qué yo, por lo tanto, no me alegro con Dios y con la Iglesia de Cristo?... ¿Por qué no agradecer infinitamente el amor especialísimo de Dios por mí que me ha dado la fe, que me ha hecho conocer a su Iglesia? (08.03.59)

... aquí en mi capilla está presente la Iglesia de Cristo, con sus santos, sus mártires, con todos aquellos que rezan por mí y de mí esperan la caridad de una oración. (02.07.59)

Pido a Dios perdón por todo y quiero una vez más tratar de reconstruirme santo para la Iglesia de Dios. (29.03.60)

Cruz

... he escogido la cruz como mi alegría. (04.10.56)

... ayer, comenzamos las escuelas como si hubiéramos ido siempre a escuela; mañana, llevaremos nuestra cruz como si siempre la hubiéramos llevado, y sufriremos con la más ingenua naturalidad del mundo, pero Jesús tomará nota. (08.10.56)

... sólo la cruz es nuestra vida. (18.10.56)

Jesús carga de cruces a sus almas contemplativas. (01.11.56)

He hecho muy bien esta mañana durante la misa... en pedir a Jesús no de sufrir, sino la fuerza de sufrir, la fuerza de llevar inmensas cruces como él las ha llevado. (03.11.56)

He comprendido mi vocación: ser un hombre feliz aun en el esfuerzo de identificarme con Cristo crucificado. (17.11.56)

No he reparado en la crucifixión de Jesús (¿de mi crucifijo que llevaré toda la vida?), de la elevación. En la comunión he hecho en alta voz con firmeza mi oblación perpetua... Luego Jesús ha venido a mí, llevando todo lo que un Dios víctima del amor puede llevar a un alma que ha hecho objeto de su particular amor. Jesús es todo y no hay ningún otro entre él y yo. Jesús no se separa de mí. Llevaré mi cruz, su cruz dondequiera y siempre. (21.11.56)

Hoy ha comenzado mi larga jornada en la noche... pero si perseveraré en morir cada día puedo decir *ad vitam usque perseveraturus* (perseveraré por toda la vida). ¡Por lo tanto, adelante! La cruz está, basta con llevarla. (21.11.56)

Trato de buscar a Jesús por todas partes, porque, si lo encuentro a él o su cruz, estoy seguro de amar; si no lo encuentro debo dudar. (28.11.56)

... no es fácil escribir bien sobre Jesús crucificado hasta que no se lo vive. (16.12.56)

... no me siento nunca tan pequeño como cuando quiero escribir cosas grandes. ¿Y qué es más grande que la Pasión de Jesús? (12.12.56)

He rezado hoy quizá uno de los mejores rosarios de mi vida: meditaba sobre Jesús en el huerto, flagelado, coronado de espinas,

crucificado, con los ojos de la Virgen, mientras el ángel le anunciaba: *Ave Maria gratia plena*. (04.01.57)

He hecho un fervoroso Vía Crucis: he pedido a Jesús que me hiciera comprender una vez para siempre el misterio de la cruz, de la sangre, de las carnes traspasadas. (18.02.57)

En el Vía Crucis, fervoroso con mi crucifijo entre las manos, he considerado cómo Jesús me haya escogido también a mí para ser un continuador de su Vía Crucis: portador de la cruz, sacerdote. (19.02.57)

Le he pedido a Jesús, dado que también él ha caído bajo la cruz, que apenas caído me pueda levantar enseguida, pero sobre todo caer sin ofenderlo. Ésta es mi cruz: pecar. (20.02.57)

... debemos vivir la extraña paradoja de la cruz ensangrentada y de la alegría que rebosa de la Cruz. (01.03.57)

Jesús, enséñanos todavía el camino de la Cruz; la luz del Calvario sea aún para nosotros una luz amiga: no te desagrade amarnos como somos... (08.07.57)

La cruz no debe ser olvidada por la costumbre de no saberla llevar. (15.12.57)

Todos los días asistimos al tremendo sacrificio de la cruz y no quedamos impresionados para nada. (26.12.57)

Lo que no es cruz pertenece al reino de la nada, como lo que no es amor pertenece al reino del odio. (06.01.58)

... una gran espina se ha introducido en el corazón: ¿por qué no amo yo a Jesús, como se debe amar? ¿Por qué no amo su cruz? No seré sacerdote más que con la cruz de Jesús, participando en su misa. (26.03.58)

A la hora nona del 14 de Nisán: Dios había añadido el abandono, misterio de dolor insondable. Y así ha sido salvado el mundo... Con Jesús crucificado en nosotros; y nosotros crucificados con él. (17.04.58)

Del altar al estudio, de la cruz a la alegría, una es mi jornada: no hay nada más. (14. 07.58)

Mi cruz soy yo: yo cruz a mí mismo. Mi cruz es la lengua que no logro aprender. Mi cruz es mi timidez que me impide decir una palabra con un laosiano. (27.08.58)

Vocación a la cruz no teme dolor. (29.05.59)

Y tú, ya has comenzado el calvario de tu apostolado, a lo largo del camino encontrarás la compañía de Cristo coronado de espinas y en la cumbre lo encontrarás crucificado; luego será la noche y después la Resurrección. (28.07.59)

Devoción al Sagrado Corazón

En el fondo el corazón de Jesús es su amor y esto es precisamente el ideal de mis horas terrenas. (17.10.56)

Mañana es el primer viernes del mes y me parece que el Sagrado Corazón no sea otro que un viejo amigo mío. (31.01.57)

Pobres y queridas almas que habéis venido al mi pobrísimo y queridísimo confesonario. Os amo a todas. Os he hablado de Jesús, del Sagrado Corazón, de la Virgen, de su amor, sobre todo de su amor. (01.08.57)

Creo, sin embargo, haber hecho también bien el retiro, en cuanto Vigilia del Sagrado Corazón. Esta tarde hemos hecho la hora de adoración con los muchachos. (12.06.58)

Todo el breviario arrodillado ante el Santísimo: ¡quién sabe desde cuanto tiempo no hacía así! Está bien así. ¡Si pudiera continuar de este modo, durante todo el mes del Sagrado Corazón, qué alegría! (31.05.59)

He puesto las rosas en la iglesia, las rosas tienen buen perfume desde el mes de junio en la iglesia, por devoción al Sagrado Corazón. (09.06.59)

El último día del mes del Sagrado Corazón: ¿cuántas gracias me ha concedido su corazón en este mes? Muchas desde luego, tal vez de muchas no me he enterado. El Señor me ame. (30.06.59)

Las dificultades no han venido menos, al contrario, pero el Señor está aquí para ayudarme. Es el primer viernes del mes, y el Sagrado Corazón me ha concedido estas gracias. (03.07.59)

Dolor - Sufrimiento

... los niños son sencillos porque no han sufrido nunca. Me pregunto si, por amor de Jesús, podría llegar también yo a no sufrir nada para apoderarme de su candorosa fe: creo que sí ya que he escogido la cruz como mi alegría. (04.10.56)

... llevaremos nuestra cruz como si siempre la hubiéramos llevado, y sufriremos con la más ingenua naturalidad del mundo, pero Jesús tomará nota. (08.10. 56)

He leído en unos apuntes míos cómo el dolor fecunde el apóstolado: he hecho enseguida una rápida reseña de mis cosas para ver si algo sufría y por lo tanto ofrecerlo enseguida a Jesús Rey de amor. (20.10.56)

Hay dolor en el mundo y también fuera del mundo, pero el amor de Jesús es muy digno de él. Yo no soy necesario a las almas, sólo es necesario mi amor y mi dolor. (02.11.56)

He hecho muy bien esta mañana durante la misa... en pedirle a Jesús no de sufrir, sino la fuerza de sufrir, la fuerza de llevar inmensas cruces como él las ha llevado. (03.11.56)

Ya que en el mundo hay demasiado dolor a causa del egoísmo de los hombres, yo querré dar todo a los hermanos, también mi dolor, y así ser de todos amigo y consuelo. (12.11.56)

Lo sé muy bien qué significa morir, sé que es doloroso morir, pero si de la muerte florece la vida, moriré todos los días, del alba al ocaso. (20.11.56)

... sólo amando se conoce el amor, sólo ofreciendo se conoce el verdadero rostro del dolor. (03.12.56)

Jesús ha sufrido no por sí sino por los hombres: también yo, con la donación completa de mis pequeñas penas a los hermanos, no sufriré más por mí, sino por los hombres. (04.12.56)

Seré mucho más humilde ante el dolor pensando en el montón de los pecados que quedan perdonados en mí, pero con la pena todavía que expiar. (07.12.56)

... Viernes santo. Hermoso, Dios mío, hermoso este día en el que tú me has dado sufrir por tu amor. (27.03.58)

... rezar, sufrir por las almas y por todos los sacerdotes que luchan, esperan y creen. (24.05.58)

Mi ruina es la soledad: ¡Dios mío, qué tremendo sacrificio!... Hasta mañana, pues, una nueva cita con el dolor y con la santidad. ¡Jesús crucificado, Virgen Dolorosa dadme fuerza! (20.02.59)

Vocación a la cruz no teme dolor. Llamado a Jesús no temo sus pasos; ¿no le había prometido que lo habría seguido dondequiera? (30.05.59)

Eucaristía – Misa – Sacerdocio

Mi misa es muy extraña porque sobre el altar de mi yo se in-mola Cristo a causa de mis faltas y de mi poco amor: mi Jesús que va al patíbulo por mis pecados realiza un sacrificio totalmente a favor de mi alma y de mi amor. (26.10.56)

Si quiero ser como la Eucaristía un buen pan para ser comido por los hermanos, su divino alimento, debo a la fuerza pasar primero por la muerte de cruz. Primero el sacrificio, después la alegría de distribuirme a los hermanos de todo el mundo. (17.11.56)

Viviré la Eucaristía y la Inmaculada para que con su fuerza, inocencia y candor oculten mi multitud de pecados. (07.12.56)

Yo sé que no haré nada extraordinario, pero la misa es una cosa tan extraordinaria para suplir todo. (13.02.57)

Espero mucho de mi sacerdocio... Creo que Jesús me transformará completa y totalmente: querrá restablecer en mí un completo reino del amor y del sacrificio. (19.02.57)

Indigno es para mí sacerdote lamentarme en el dolor (pequeño y mezquino dolor), cuando por la Iglesia de Cristo he derra-

mado sobre el altar la sangre del Hijo de Dios, y me he saciado prometiéndole amor. ¡No, no querré ser nunca un parásito del altar! ¡Si Jesús me ha dado amor, debo devolverle amor, si me ha dado sangre debo devolverle sangre! ¡Desde el momento en que acepta el cambio, lo debo hacer! (21.02.57)

... pediré a la Virgen Inmaculada y Dolorosa, junto a ella, con ella, en ella rogaré al eterno Padre, que ha tenido la bondad de escogerme, que siga amándome con el mismo amor y más aún: que me conceda amar, sacrificar... con el Corazón sacerdotal del Verbo. (23.02.57)

... cada jornada de camino hace en nuestra frente una arruga y hace nacer un pelo blanco en la cabeza y en el corazón; pero la santa misa borra todo y embellece y rejuvenece todo. Un sacerdote que celebra bien, santamente bien su misa, es semejante al lirio del campo. (01.03.57)

¡La misa es una realidad! Es un sacrificio, no es poesía... Por eso no debo maravillarme si debo sufrir un poquito. ¿Querías probar sólo la alegría del Tabor? La alegría del Tabor sin la aflicción del calvario es todavía inédita. ¡Vamos!: no ser parásito de tu misa. (11.03.57)

... hace 17 años hacía la primera comunión. Era un día sombrío de marzo sin sol y sin nubes: apiñados a centenares en la gran catedral fuimos a recibir a Jesús en nuestros corazones de críos... ¿cuántos entre todos aquellos muchachos han sido escogidos como yo para ser sacerdotes y misioneros? (14.03.57)

Sobre un pequeño altar, en el silencio de la capilla, o en el murmurar de oraciones a Dios, junto a la apacible luz de una lámpara y dos velas, ¡cuántas veces se ha renovado, entre mis manos indiferentes, ante mi corazón distraído, el tremendo misterio de la crucifixión y de la muerte de mi amigo Jesús, amor de mi infancia, fuerza de mi juventud! (08.05.57)

... la Eucaristía es el don del sufrimiento de Jesús: tenemos el pan porque tenemos el Gólgota, tenemos el Tabernáculo a causa de la cruz, tenemos el vino a causa de la sangre. Ningún alimento de Dios sin el dolor: es la prensa que exprime la gracia y la vida. Y todo esto a causa del amor, del amor de Dios. (16.05.57)

Su sangre, su carne están ahí sobre el altar como una prenda de santidad y de amor; su gracia está en nuestras almas. Jesús mío, Jesús mío, Jesús mío, no te abandonaré nunca, nunca, nunca. (26.05.57)

Inútil entender quién es María en nuestra vida, si no se va ante el Tabernáculo de Jesús, a rezar despacio el Ave María meditando los misterios de la vida del Señor. La Virgen se conoce amando y rezando: como un tesoro después de haberlo buscado largo tiempo. (04.06.57)

... mi misa sigue siendo siempre un poema maravilloso... ofreciendo a Dios el dolor de no ser fascinado totalmente por el dolor de Jesús en el calvario (06.06.57).

Fiesta de la Visitación de María, uno de los días más importantes de mi vida: he recibido la obediencia para Laos. Iré en el nombre

del Señor. ¡Virgen Inmaculada, ayúdame! Jesús, Jesús, Jesús quiero ser uno de los tuyos: como Pedro, Pablo, Bernabé, Lucas, Juan, Santiago... Te doy las gracias y te amo. (02.07.57)

Esta mañana he celebrado la misa de los estigmatizados. He celebrado en aquel altar donde de pequeño he ayudado cientos de misas. ¡Dios mío, cuánto tiempo ha pasado! (25.07.57)

Pudiera estarme toda la vida junto al Tabernáculo y rezar, únicamente rezar. Poder celebrar una larga santa misa y salvar a todos los hombres. (02.12.57)

Jesús quiere que creamos solamente en él: quiere que creamos que la misa no es sólo un rito sagrado, una función litúrgica, sino el Sacrificio, su Sacrificio que únicamente salva al mundo. (06.01.58)

Tengo confianza en Dios, en el Santísimo Sacramento al cual esta mañana me parecía estar tan cerca. Tengo todo que esperar de Dios que me ama. (22.02.58)

... quiero que Jesús Eucaristía sea mi alimento; quiero que su dolor sea mi dolor, que mi sufrimiento participe y sea su sufrimiento; que mi voluntad sea la suya y la suya sea mía; quiero que su amor penetre en mí y mi pequeño amor le pertenezca totalmente. (20.03.58)

... ¿por qué yo no amo a Jesús, como se debe amar? ¿Por qué no amo su cruz? No seré sacerdote más que con la cruz de Jesús, participando en su misa. (26.03.58)

... vuelvo a oír venir del pasado el recuerdo de una voz... el santo don Eugenio nos decía con el llanto en la voz: “Hijos míos, no existe ningún sacerdote mediocre en la Iglesia católica: no existe un sacerdote mediocre; un sacerdote mediocre es un mal sacerdote”. (17.04.58)

Éste es mi sacerdocio y lo encuentro siempre más bello incluso sin el ministerio activo. Qué actividad estupenda celebrar el divino sacrificio... (24.05.58)

... Santa Misa del Espíritu Santo. Luz, Fuego, Verdad, Amor, Frescura, Paz, Rectitud, Claridad, son los grandes temas de la misa: los he gustado y meditado uno por uno mientras Jesús se inmolaba entre mis manos y el misterio del divino sacrificio lo realizaba en mí y en su Iglesia. (25.05.58)

He pedido al Corazón de Jesús que me haga ser un sacerdote santo como lo desea su corazón: un sacerdote humilde, obediente, mortificado, todo entregado a la voluntad de Dios. (13.06.58)

Pidiendo al Padre el pan para caminar, pidamos a la Madre el camino y algo de cariño alrededor para nuestra debilidad que llora, que gotea, que cae. (30.05.59)

He rezado bien esta mañana y hoy. Todo el breviario arrodillado ante el Santísimo: ;quién sabe desde cuánto tiempo no hacía así! (31.05.59)

La vida junto a Jesús Eucarístico es inmensamente bella. Querré vivirla cada vez más. Querría rezar por aquel tiempo que no he rezado, amar por aquel tiempo que no he amado de veras. (12.02.60)

Fe

He hecho el *Vía Crucis* en capilla, en la oscuridad más oscura que se pueda imaginar: estaba sólo la llamita del Santísimo y mi pequeña fe y amor para esclarecer el ambiente. (18.11.56)

Quiero formarme una fe y un amor profundo y granítico, no puedo ser mártir de otro modo: la fe y el amor son indispensables. (01.02.57)

Estoy haciendo la meditación sobre la Virgen: me doy cuenta demasiado tarde de que sobre María debería meditar día y noche; me he convencido de que me ama de una manera particular; que me ha escogido no sólo al sacerdocio, sino también a la santidad. (18.03. 57)

Me doy cuenta de que para amar se requiere una gran fe, y que para creer se requiere un gran amor. (08.04.57)

Mi noche tiene sólo una antorcha: la fe. Todavía me gusta creer. (14.06.57)

Tengo tanta fe en Dios que guía mis pasos y de vez en cuando me hace comprender la suavidad de las situaciones en las que él me pone. (22.12.57)

Jesús quiere que creamos solamente en él: quiere que creamos que la misa no es sólo un rito sagrado, una función litúrgica, sino el sacrificio, su Sacrificio que únicamente salva al mundo. (06.01.58)

¿Por qué no dar infinitamente las gracias al amor especialísimo de Dios por mí que me ha dado la fe, que me ha hecho conocer a su Iglesia? (08.03.58)

... creo en Jesús y en su amor;... Creer en Jesús y en todo lo que me enseña la Iglesia es la única alegría de mi jornada. Y yo creo en todo momento. (24.05.58)

Confianza

... confío en la bondad de Jesús que me ayude a llevar mi pequeña cruz. (19.10.56)

He experimentado hoy, en este viernes del mes de otoño, gran paz interior y gran confianza en Dios. (26.10.56)

... quiero ser siempre intrépido en la brecha, confiadísimo hasta la ingenuidad en la ayuda divina. (09.03.57)

Rezar es hablar con Dios, pero con confianza, animados por espíritu de penitencia y de docilidad a su gracia. Confío plenamente en la Inmaculada. (19.03.57).

... no sé por qué ya prefiero hacer unidad solamente con Dios; no quiero contar con nada y con nadie fuera de él. ¡Ah, la noche, la noche! Sólo con Jesús se puede caminar también en la noche. Iré con él y estaré apegado a él incluso cuando me parezca que me haya abandonado. (31.03.57)

... todo, todo debo dejar en sus manos, porque él sabe qué debe hacer de mí, de mi oración, de mi sufrimiento. (14.06.57)

¡Cómo nos sentimos pequeñitos ante la cuna del Niño Jesús! Nosotros que hemos pretendido actuar por sí solos, nosotros que hemos tenido confianza en nuestras cualidades necesitamos su sonrisa... (06.01.58)

Todo alrededor mío es bello y bueno: tengo confianza en la bondad. (11.09.58)

Me entrego en cuerpo y alma a la bondad de mi Madre, me echo entre sus brazos si no a lo mejor no puedo más. (19.02.59)

Tengo confianza en Dios, en el Santísimo Sacramento al cual esta mañana me parecía estar tan cerca. Tengo todo que esperar de Dios que me ama. (22.02.59)

... a veces te podrá faltar el ánimo, pero habrá alguno que tendrá ánimo por ti, que te sustituirá a la hora de la prueba. Levántate y camina en el nombre de Dios: él piensa en ti y te ama: las varas florecerán, y los ríos pasarán por el desierto con sus olas. Levántate y camina, ha dicho Jesús al pecador arrepentido. (30.05.59)

¡Oh, si supiera y pudiera rezar un poco más! Si supiera entregarme todo al Santísimo Sacramento, oh, si fuera capaz de amar. (29.03.60)

Alegría - Felicidad

Pero yo “iré buscándolo (Jesús) en cada momento de mi vida”, y no quiero sufrir nada si no todo el dolor y la alegría de esta angustiada y beatificante búsqueda. (15.10.56)

He estado contento de encontrar en mí el dolor: es una alegría mía particular: los gustos nuestros de Cristo son un poco extraños, pero providenciales. (20.10.56)

He tratado de no borrar la tablilla sobre la que una mano niña había escrito: “¡Dios es alegría!”. Dios es alegría porque es amor. Dios es alegría, este Dios está en mí... (25.10.56)

... pero qué alegría inmensa si esta pequeña gota de amor echada en el mar del odio lograra salvar esta noche el alma de un caído por la libertad o a confortar a alguien. (04.11.56)

Primero el sacrificio luego la alegría de distribuirme a los hermanos de todo el mundo. (17.11.56)

... amar significa ante todo y a menudo humillarse ante Dios, aceptar y gustar la propia nada, y así gozar de la alegría que resulta de la consiguiente completa nuestra fe en Dios. (18.11.56)

Trato de penetrar lo más que puedo en mi ideal y vivir con toda la alegría, y la plenitud posible mi intimidad con Jesús. Lo debo amar: esto es todo por lo que no debo buscar en otro lugar la alegría: sólo esta de amarlo puede llamarse felicidad. (25.11.56)

Aceptaré con alegría, con la sonrisa en los labios y en el corazón, toda forma de sufrimiento que Jesús me querrá mandar. (07.12.56)

La celebración del divino Misterio me ha colmado de una alegría apacible y serena. (01.03.57)

No logro convencerme por qué la alegría que me inunda el alma no se trasluzca para nada en mi semblante; por qué no sonrío más a menudo... ¡ah, si pudiera hacer una gran reserva de alegría en mi juventud! (04.03.57)

La campana había sonado por largo tiempo: llena de alegría la campanita argentina que no tiene el corazón de los hombres y que los hombres han escogido para expresar su alegría y el reclamo de amor. (06.04.58)

Del altar al estudio, de la cruz a la alegría, una es mi jornada... (14.07.58).

... ¡qué alegría ser santos, ser de los apóstoles, ser mártires a fuego lento! (31.03.59)

... querría conservar un poco de alegría para mí: un poco de aquella alegría que Jesús nos ha traído para que no fuera demasiado escabroso nuestro camino. (14.04.59)

Amar a Jesús, ideal de nuestra vida. Qué alegría cuando lo habremos amado para siempre. (04.01.60)

Éste es el diario de un hombre feliz, ... puesto que repito con san Andrés: *Ave crux diu desiderata* esto significa que será el diario de un hombre felicísimo. (19.10.56)

... soy totalmente feliz también de las infidelidades que detesto, pero que amo como tantas gotas de la sangre de Jesús. (26.10.56)

He comprendido mi vocación: ser un hombre feliz incluso en el esfuerzo por identificarme con Cristo crucificado. (17.11.56)

Lo debo amar: esto es todo, por eso no debo buscar en otro lugar la alegría: sólo esta de amarlo puede llamarse felicidad. (25.11.56)

Cómo Jesús me pueda hacer feliz en el sufrimiento es cosa suya, no mía: a mí me basta saber que lo ha prometido categóricamente en el Evangelio. (07.12.56)

... me había propuesto, que felicidad-ideal (son sinónimos) de mi pequeña vida, habría sido sólo el amor. Para ser felices y amar hay que superarse a sí mismos; está claro que no se puede recurrir

sólo a las propias fuerzas, se recurre sobre todo a la gracia. (08.01.57)

Virgen (Inmaculada- Dolorosa – Madre)

... la Virgen me fascina cada vez más, especialmente por su silencio, su fe, su humildad, su naturalidad en practicar la virtud, su bondad, su pureza. (10.10.56)

Esta mañana, siendo hoy la Fiesta de la Maternidad de María, he escrito durante la meditación que quiero vivir en María como Jesús en su seno y ser llevado por ella donde ella quiere. Por eso he tratado de imitar su silencio... (11.10.56)

... en mi rosario, las diez Ave María son con miras a aquellas sencillísimas palabras del Pater: *Fiat voluntas tua*. (16.11.56)

... me desagradaba encontrar, en cada Ave María, la palabra “pecadores” como única definición de nosotros sus hijos; que se lo pueda decir una vez, dos, está bien, pero por cincuenta veces, “... ruega por nosotros pecadores”. (23.11.56)

Mañana, fiesta de la Inmaculada, antes de la comunión ofreceré a Jesús, Rey de amor, todas las oraciones que las almas hacen por mí y todos los sufrimientos míos en favor de las almas más abandonadas. (07.12.56)

La única cosa que me ha enseñado la Inmaculada hoy es que Jesús quiere entrar en cada corazón, penetrar en cada casa, incluso

la más perdida; triunfar en todo mundo incluso el más alejado de él, pero quiere ser llevado por manos puras. (08.12.56)

... he decidido incrementar cada vez más la admirable jaculatoria “Jesús, María, os amo, salvad las almas”. (12.12.56)

He rezado hoy tal vez uno de los mejores rosarios de mi vida: meditaba sobre Jesús en el huerto, flagelado, coronado de espinas, crucificado, con los ojos de la Virgen, mientras el ángel le anuncia: *Ave Maria gratia plena*. Anoche, sin embargo, me he dormido antes de terminar el rosario; así por una vez, siguiendo el consejo de Bernardita, me he dormido diciendo: mamá, mamá. (04.01.57)

La Inmaculada es la que engendra a Cristo en los hombres; nosotros que con el sacerdocio somos hechos semejantes a ella, donadores de Cristo al mundo, debemos imitar su inocencia y todo lo que de liliál pasa en su alma. (11.02.57)

La Inmaculada hará mi alma semejante a la suya, para que en ella descansa más a sus anchas el corazón de su hijo Jesús. La Inmaculada Mater dolorosa, esa Mujer que en vida no ha pecado nunca, reducirá en mí al mínimo la ofensa a Jesús: de modo que mis manos sean, como las suyas, dignas de Cristo. (19.02.57)

Gran responsabilidad es participar en la obra de la Redención: pero nos sentimos más tranquilos y seguros si está también la Virgen: Inmaculada y Dolorosa: lo más lo ha ofrecido y sufrido ella... (21.02.57)

Oh dulce Reina del cielo y Madre mía, que me has engendrado en Jesús y me has enseñado a amarlo, dime qué debo hacer: ¿cuál es la voluntad de tu divino Hijo sobre mí, y tu voluntad, oh Reina de las misiones? (22.02.57)

... he hecho el propósito de no aceptar en la mente ningún pensamiento que no pudiera pensar incluso la Virgen. Querría pensar todo y actuar no con la Virgen, sino como la Virgen. (20.03.57)

Cuando uno se pone ante Jesús Eucarístico, ante la pureza de María, se tiene plena conciencia de la propia pequeñez... (04.06.57)

Fiesta de la Dolorosa... Quienquiera que sufre debe ser comprendido y querido; si esta persona cualquiera se llama María: nos detenemos, la contemplamos, reconocemos a la que ha sufrido inmensamente por nosotros: hacemos el propósito de sufrir junto con ella. Cuando pienso en la Dolorosa, no puedo menos de pensar en la “dulcísima” alma traspasada de María. He estado en el santuario de la dolorosa de Cuceglío, el de allá arriba sobre la colina en el fondo del azul y de las nubes. Creo que la Virgen me esperaba... (12.04.57)

... es la fiesta de la Virgen María Mediadora de todas las gracias. Toda gracia... nos viene dada por Jesús, pero pasa por las manos de la Virgen. (14.05.57)

Maravillosa la vida íntima de Dios en nuestras almas mediante la gracia, alimentada, custodiada con particular y maternal afecto por la Inmaculada. (26.05.57)

En cada Ave Maria siento amar cada vez más a la Virgen.
(06.06.57)

Virgen Madre, más que en tus manos, estoy en tu corazón.
(09.06.57)

Querida Virgencita Dolorosa, aquí sobre la colina no nos volveremos a ver; nos volveremos a ver por los caminos del mundo. Te volveré a encontrar de nuevo, y serás aún fuerza y aliento para el camino como lo has sido esta tarde: una verdadera fuente de agua fresca. (1706.57)

... La Virgen es la mamá de todo lo que es amor. (14.07.57)

La Virgen me ha amado hoy. El día era hermoso: todo el azul estaba en las lindes de los bosques; muy verdes los abetos y los alerces, magnifico el lago de la Serraia... Estoy un poco cansado, pero es tan hermoso haber estado con la Virgen. (28.07.57)

... sin una gran devoción a la Virgen, a ella que en el silencio, en la humildad, en la fe, ha vencido al jefe del Mal, la vida aquí en misión sería imposible: digo la vida de un misionero que quiera ser tal. (06.01.58)

... Jesús se ha quedado en el Santísimo Sacramento, pero la Virgen no se ha quedado: en nosotros está ser y tener el corazón de aquella que ha engendrado a Jesús en el mundo: en nosotros está su virtud y el perfume de su pureza, la fuerza de su humildad, la constancia en el dolor, el su hacer la voluntad de Dios. (20.03.58)

La Virgen dolorosa no abandona nunca a quien sufre, ya que todo aquello que se llama dolor le interesa particularmente. (21.03.58)

La más bella imagen de la Anunciación: una montaña cubierta de nieve lanzada en el cielo; el blanco de la nieve; la Virgen; el azul del cielo; el ángel. Aquí en Laos nada de todo esto, sin embargo es la Anunciación. (25.03.58)

Virgen dolorosa no quiero más que seas mi madre: y quiero ser santo, si no me doy asco a mí mismo. (26.03.58)

Ha comenzado ya el mes de mayo, el mes de la Virgen. Aquel en el que todos hemos rezado y en el que la Inmaculada nos ha hecho océanos de gracias. (01.05.58)

¡Es terrible constatar cómo todavía espero siempre otro mañana para ser un poco mejor, al menos un poco! Sin embargo, sé que la Virgen espera grandes cosas, en unión con su corazón inmaculado, en el camino de la virtud. Pero soy yo el que debo caminar aunque la Virgen me dé la fuerza. (24.06.58)

La Virgen santa nos acompañe como nos ha guiado hasta aquí. Para la Virgen no hay selva: todo en su corazón ya que las dificultades están dondequiera y dondequiera podemos llegar a ser santos. (15.07. 58)

Fiesta de los dolores de la Virgen. He vuelto ahora mismo de Nong Hieng, cantando “La Fragoletta” en la selva sin el encanto de la juventud y de las cumbres. Tenía en el corazón el encanto de la

Virgen de los Dolores: de mi misa celebrada en unión con sus dolores en la maravilla de toda la pobreza de la iglesita de Nong Hieng. (15.09.58)

... hoy era la fiesta de la Inmaculada. Espero en estas montañas volver a encontrar a la Virgen Inmaculada, puesto que a menudo ha escogido las montañas como lugar preferido de sus apariciones. (08.12.58)

En el día frío, lleno de viento, recibe, oh María, nuestras penas, nuestra miseria, nosotros esclavos de nuestra debilidad. (17.01.59)

Pidiéndole al Padre el pan para caminar, pidamos a la Madre el camino, y algo de cariño alrededor por nuestra debilidad. (30.05.59)

Fiesta de María nuestra Madre y Reina. Una fiesta de María no pasa nunca en vano. Una visita de la Virgen es una gracia para mi alma. (31.05.59)

Virgen de los dolores: por suerte que tenemos a la Madre del dolor, no porque sea una jornada dolorosa la de hoy... sino sólo porque estamos en este valle de lágrimas, una parte del cual se extiende también por Na Vang. (15.09.59)

Algo me dice que debo echarme en brazos de la Virgen María, mi Madre... Hemos llegado a una isla: la Virgen María, y basta. (11.11.59)

... debo echarme en brazos de la Virgen María, mi Madre... Hemos llegado a una isla: la Virgen María, y basta. (12.11.59)

Martirio

Quizá un día seré semejante a vosotros, ahogado en el llanto y en la sangre por amor de Cristo, y entonces vosotros, hermanos de todo el mundo, que lleváis un gran Jesús en el corazón, me lo prestaréis vuestro Jesús para que grande sea mi fe y grande mi amor y mi victoria. ¡Os querría besar a todos uno por uno, queridos hermanos del llanto y de la resurrección! (04.11.56)

Sé muy bien qué significa morir, sé que es doloroso morir, pero si de la muerte florece la vida, moriré todos los días, del alba al ocaso. (20.11.56)

Ya que los mártires son todos inocentes, si quiero ser inocente debo ser mártir. (28.12.56)

Es bien justo que suframos algo por amor de Jesús, también nosotros de las retaguardias, hasta que no seremos llamados al sufrimiento de la primera línea. (05.01.57)

¡Los mártires! Inés: una niña que no he visto nunca... podría ser el modelo de mi martirio. (21.01.57)

A veces estoy lleno de tristeza pensando cómo tendré que sufrir, desde el momento en que Jesús me ha escogido para esto.

Cristo que me ha escogido es el mismo que ha dado vida y fuerza a los mártires y a las vírgenes: eran hombres como yo, formados de nada y de debilidad... También yo he sido escogido para el martirio. (19.02.57)

Aunque no lograré hacer nada en el apostolado, seré como la semilla echada en tierra a pudrirse, pisada por todos...: Yo siento que seré así, pero ofrezco desde ahora mi sacrificio. (15.06.57)

... O mártires dondequiera del propio amor o nada. El problema es que yo soy mucho más propenso a hacer mártir al amor que hacerme mártir del amor. (15.07.58)

Hoy es la fiesta de la Preciosísima Sangre. El Breviario decía: Tú no has combatido todavía hasta la sangre contra el pecado. (01.07.59)

Misión

Antes de partir para una misión difícil es necesario también dar un apretón de manos seguro y sincero a Cristo Rey... también hoy mis pies eran los de un auténtico misionero, sufrientes, doloridos por el largo caminar en busca de las almas. (21.10.56)

... las figuras de los apóstoles me gustan enormemente... hombres que una vez visto Cristo, no se han olvidado más de él y han ido a predicar su palabra de amor por toda la tierra: hombres con sus defectos pero atormentados, apasionados por la cruz, por

el sufrimiento de aquel que ha muerto por nuestra salvación.
(30.11.56)

... por lo tanto ¿seré misionero de veras? ¿Pero qué haré yo, Dios mío, en Laos? ¿Quién me ayudará a soportar tantas fatigas, a superar tantas dificultades? ¡Virgen mía, ayúdame! (13.07.57)

El misionero debe ir, pero su “ir” es una continua lucha para ponerse a flote de lo que lo podría retener; es un continuo destierro de lo que es tierra a lo que es cielo... El misionero va cuando no mira a su madre, cuando las comodidades no le interesan. (16.07.57)

Cada paso del misionero es un paso de los pies de Dios sobre la tierra. (31.10.57)

El tormento de nosotros misioneros no es la mamá lejana, no es ni siquiera el gran número de infieles que convertir, sino el de no hacer la voluntad de Dios con alegría y con paz. (09.12.57)

... también yo como los apóstoles, me siento uno de los enviados hasta los últimos confines del mundo; de los edificados sobre la piedra angular Cristo. (21.12.57)

Me gustaría llegar a ser un contemplativo aun permaneciendo en misión:

quién sabe qué efecto haría un misionero contemplativo.
(29.4.58)

... si había verdaderamente una vida que no fuera hecha para mí, es precisamente la vida misionera. Pero el Señor, me ha querido aquí, ni más ni menos que aquí en la soledad. Él sabe por qué, y qué debo hacer. (21.02.59)

Estos períodos de calma de cuando en cuando se quieren en nuestra vida misionera, para sentir a Dios, para poder ver dentro de nosotros un poco claramente. (12.06.59)

Oración

Santa Teresa me ha enseñado además que debo esforzarme mucho en la oración, también en la oración vocal bien hecha, en la mortificación y renuncia a mí mismo: estas últimas, de modo particular, abren el camino a la oración y a la contemplación. (15.11.56)

... “oh Jesús... por todos los que se han encomendado en mis oraciones, por los cuales he prometido yo tengo el deber de rezar...”. (30.11. 56)

Tendré que ser mucho más fervoroso en mi oración personal porque ningún alma me podrá ayudar. (07.12.56)

Me gusta rezar de noche: ante todo, porque es un óptimo modo de gastar bien horas destinadas al sueño; y luego está oscuro y la oscuridad, aunque no agradable, es siempre bella. (08.12.56)

Querría rezar escribiendo y escribir rezando. (12.12.56)

Es necesario rezar, porque en la oración vuelvo a encontrar la casita de Jesús y su corazón; en la oración Jesús encuentra en mí una luz que poner sobre el candelabro. (06.01.57)

Es hermoso rezar también cuando no se tiene nada que decir a Jesús: ya que si uno no se distrae habla él. (21.02.57)

Rezo con gusto a la Virgen diciendo el rosario ante el Santísimo meditando los misterios del rosario. (22.02.57)

... esta mañana había pensado pedir a Cristo la gracia asegurada del martirio, del apostolado a lo san Francisco Javier; y en cambio pedí observar siempre a la perfección la Regla de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada. (25.02.57)

... debo y quiero rezar con fe y amor. (270.2.57)

¿Cuántas horas de mi vida pasaré con este breviario? No lo sé. ¿Rezaré bien? No lo sé. ¿Cuánta gracia, cuánto amor derramaré sobre las almas con esta alabanza a Dios? (15.03.57)

Rezar es hablar con Dios, pero con confianza, animados por espíritu de penitencia y de docilidad a su gracia. Así debía rezar san José (19.03.57).

... he pedido a Jesús por mi sacerdocio, porque mi sacerdocio es completamente suyo y por eso debe ser santo. (18.04.57)

¡Rezar, Dios mío, rezar por los que no rezan, para cuando no rezaré yo! (19.04.57)

... ruego para que no corra el peligro de pasar junto a la luz sin recibir ni siquiera un rayo que llevar a los otros, de pasar junto al fuego sin hacer una reserva de calor, para nuestro camino de hielo entre los hombres... (28.05.57)

Qué actividad estupenda celebrar el divino sacrificio, rezar el Oficio divino, el rosario, orar, sufrir por las almas y por todos los sacerdotes que luchan, esperan y creen. (24.05.58)

Por la noche recé con calma y devoción, a pesar de tener un poco de fiebre y algún síntoma del tifus. “¡No temas, soy yo!”, me ha dicho Jesús, y estaba muy tranquilo (24.02.59).

Es Jueves Santo. Quiero rezar, quiero ser todo de Dios; siento la nostalgia del bien, siento que Jesús, que ha sufrido tanto por mí, puede hacerme santo, en caso de que yo lo quiera. (26.03.59)

... no pido a Jesús en mi oración la alegría, no pido la fuerza, pido sólo amarlo siempre más: amarlo como lo han amado los santos y los mártires. (01.04.59)

Pido que mi cansancio sea mi fuerza. No pienso en el mañana que Dios me concederá sino en el momento que ahora me concede y que debo vivir santamente, haciendo su voluntad. (10.6.59)

... Yo rezo poco, hay que escribirlo, ya no sé estar de rodillas, hay que confesarlo. Es necesario vivir velozmente y así se hace todo a la carrera incluso las oraciones. (21.01.60)

Querría rezar por aquel tiempo en que no he rezado, amar por aquel tiempo en que no he amado de veras. (12.02.60)

Dame la fuerza mamá del cielo; dame la fuerza Reina de los mártires, dame la fuerza pasión de Jesús, dame la fuerza cruz del Dios viviente; dame la fuerza martirio de las vírgenes, dame la fuerza santidad de los confesores, dame la fuerza Venerado Fundador: en el día de tu fiesta... (25.01.59)

Ahora no se trata de meditar, ni siquiera de escribir la propia meditación, sino sencillamente de vivirla. (30.05.59)

También esta mañana, levantarse a las cuatro y media, oficio y meditación bastante bien... en las apacibles tinieblas de la mañana, cuando todavía duerme toda la aldea; no se siente ni un vagido, se reza por la mañana: se ofrece al Señor por la paz del breve camino en jornada. Se reza eso es todo, se ama por esas horas en las que decimos no tener tiempo de rezar o no nos acordamos de amar... (06.02.60).

Oraciones

Madre de Dios, tú que eres la que tiene omnipotencia grandísima en el cielo, hoy vengo a ofrecerte mi vida. Te ruego que vuelvas una mirada hacia mí arrodillado a tus pies. Te ruego, tiende tus

manos y ayuda mi cuerpo y mi alma. Cuando habrá llegado para mí el momento de salir de este mundo, llévame, oh Madre, al Reino de la gloria, otorgándome ser feliz en tu presencia. Yo cantaré así un canto de eterna alabanza. Amén.

Jesús, esta mañana no he pensado en ti, pero todo lo que he hecho era por ti: no te he rezado con jaculatorias: pero todo lo que me hacía mal era mío. Estoy contigo, amado Jesús, aunque me has abandonado en otro lugar (06.07.56).

Todo lo que me hace mal es mío. Oh Jesús, creo haber estado contigo en todo dolor y en toda alegría. El amor por Jesús no disminuye, pero afina la sensibilidad porque nos forma un corazón que late por todo y por todos. (07.07.56)

Nuestro cansancio es un título para recibir de ti, oh Jesús, la fuerza de ir adelante. ¿Es éste otro día de los tuyos o de los míos, Jesús? Tú me lo has dado es muy justo que vuelva a ti: después pido perdón por toda mi maldad. (08.07.56)

La alegría de sufrir un poco por tu amor nadie la paga, oh Jesús. Creo haberte amado en los hermanos. Es en el amor que se realiza la Redención, en olvidarse a sí mismos. (09.07.56)

No he ciertamente por lo menos fantaseado con tu reino, oh Señor. No te he amado: es mi culpa y pena de este momento. Hazme vivir en tu amor y conocer tu voluntad. (10.07.56)

... ahora Jesús, que me has concedido amarte sufriendo, enseñame el modo práctico y eficaz de querer a los hermanos. (11.07.56)

... No quiero más sufrir por tu amor. He pedido la fuerza, tú me la has dado, pero no he querido recibirla. (13.07.56).

... he constatado que para sentir tu amor necesito ingredientes naturales. Pero ¿tú que haces? ¿Te has escondido? Lo creo. Pero te amo mucho igualmente, así me asemejo más a ti abandonado en cruz. (14.07.56)

Oh Jesús mío bendito, por cierto esta mañana no he sentido amarte, pero te expreso ahora todo mi amor con palabras, con tu gracia también con obras. (15.07.56).

Oh Jesús, quiero estar contigo aunque de mentalidad tan lejana de ti. Acercarme y llevarme a tu amor a tu voluntad. (20.07.56)

... estoy tan cansado, oh Jesús, y estoy poco bien: pero te amo igualmente: te ofrezco todo aquel poco sufrir por las almas. Tú me pides más, lo siento: y yo te pido la fuerza de dártelo: pero te amo igualmente. (23.07.56)

Oh Virgen María, acoge a este Jesús abandonado en tus brazos y dale calor, aliméntalo, ámalo ¿no es tu hijo? (10.10.56)

¿Cuánto queda todavía de sufrimiento, oh Señor? Tú solo lo sabes y para mí *fiat voluntas tua* en cualquier instante de mi vida. (17.11.56)

Oh Jesús... por todos los que se han encomendado en mis oraciones, por los cuales he prometido yo tengo el deber de rezar. (30.11.56).

¡Oh Jesús, nace en el pueblo de la infelicidad y del dolor, al menos por Navidad! Estoy también yo con la Virgen santa a preparar con mi amor la luz, la alegría, la paz. (01.12.56).

¿Cuánto dolor todavía, oh Jesús, en el mundo, en esta noche (de Navidad)? Dínoslo, Jesús, ¡no nos dejes en el misterio, Niño! ¡Cuánto frío, cuánta hambre, cuántas heridas y sangre! Es porque nosotros no te hemos recibido. ¡Oh, la noche, la noche de todo amor, qué oscuridad! (24.12.56)

Oh pequeño Niño Jesús, que con un gesto de tus manos redonditas y sonrosadas... puedes hacer caer del cielo todas las estrellas y voltear las tierras, deja caer del cielo estas gracias de las que tenemos extrema necesidad: la paz, la libertad, la santidad. (25.12.56)

Oh dulce Reina del cielo y Madre mía, que me has engendrado en Jesús y me has enseñado a quererlo, dime qué debo hacer. No sé dónde dar con la cabeza: ¿cuál es la voluntad de tu divino Hijo sobre mí y tu voluntad, oh Reina de las misiones? Dímelo pronto, porque necesito saberlo. Yo pediré mi parte y renunciaré a todo

aquello a que debo renunciar. Corazón de Jesús, si te he amado, ayúdame e ilumíname. (22.02.57)

Cuánta sed. ¡Dios mío! ¡Cuánta sed de santidad, de amor, oh Jesús! Y sólo tú podrás poner fin a este tormento. Jesús no has dejado de decírnoslo de todas las maneras... de seguirte para no caminar más en las tinieblas; de ir detrás de Ti a sacar el agua del pozo de tu amor, para apagar nuestra sed. (Domingo de Pasión - 07.04.57)

Sólo tú, oh Jesús, sabes cuántos pasos daremos todavía en el mundo; si tú no estarás con nosotros, serán dados en vano. A mí me interesa identificarme contigo; oh Jesús, ama con mi corazón, yo amo con el tuyo; habla con mi lengua, oh Jesús; piensa con mi mente, bendice con mis manos, camina con mis pies, sufre con mis miembros. (21.05.57)

Todo eso es apenas creíble, Jesús mío, lo que tú has hecho por mí. Me has esperado con la lanza en mano para perdonarme; me has querido encendido en odio para decirme que me amabas todavía y que me querías encender de amor. Sin embargo, cada mañana, vengo ante la cruz de tu agonía para ser rociado de sangre: veo todo, oh Jesús, y comprendo todo. Es horrible cómo esté tan atontado en la mediocridad de no saber qué hacer del torrente de gracia y de perdón que sale de tu corazón amabilísimo. ¡No amarte como tú querrías, Jesús, al menos en correspondencia a las gracias que me has concedido, es justamente una lanzada para tu corazón por abrirlo y, alegría!, así puedo ser inundado por tu sangre, así también yo seré rociado por la sangre tuya, sacerdote y víctima. (24.05.57)

Jesús mío, ¿dime por qué no te amo mucho más? Puedo todavía hablarte confidencialmente: soy yo, uno de los que has querido tanto; me amarás todavía, precisamente porque de día en día, de noche en noche, me voy olvidando de tu amor. Jesús, enséñanos aún el camino de la cruz; la luz del calvario sea todavía para nosotros una luz amiga: no te desagrade querernos como somos, pobres, tullidos, cojos y cancerosos que has encontrado a lo largo de los setos agazapados como animales. Somos hombres, no es una excusa, es un motivo de más para ser todavía amados por ti. (08.07.57)

¡Dios mío, si hubiera sido más fervoroso! ¡Si hubiera amado más! Pero quiero empezar a amar ahora. ¡Sí, quiero amar! Virgen santa, ayúdame, con todas tus fuerzas; ¡ámame, o bien estaremos perdidos! Enséñame el Evangelio, todo el Evangelio que deberé anunciar al mundo, enséñame el camino del amor. Yo gritaré siempre el Evangelio con todas mis fuerzas. (25.07.57)

Dios mío, cuánto me has amado también este año, y cuánto yo he ido lejos de ti con mi mediocridad. Reconstruye, oh Jesús, en mí la ciudad de los santos, echa los cimientos de tu dulce morada. Es necesaria una sola cosa para mí: amarte y hacerte amar. (31.12.57)

¡Oh Jesús, líbranos del mal! De todo el mal que nos rodea y que penetra en todo momento en tu Santuario de nuestra alma. Nosotros no somos de los egoístas, de los deshonestos, de los libertinos, de los ladrones, pero no somos santos; no andamos en busca de los placeres, y de las riquezas, pero tampoco de la cruz; no buscamos el amor humano, pero tampoco el de Jesús; no perdemos el tiempo en cosas frívolas o pecaminosas, pero tampoco lo empleamos en hacer en todo momento tu voluntad... La armonía

del alma es el amor, el amor es sacrificio, y el sacrificio es lucha, batalla a todo campo sin cuartel... Cada instante es un paso hacia la santidad o un paso atrás. (05.01.58)

Pero tú, oh Jesús, lo sabías que somos de los que caen treinta veces al día. Nosotros somos buenos para nada; sin embargo, a menudo presumimos de ser capaces de grandes cosas: sobre todo en la vida espiritual, se entiende que es nuestro campo, pero justo ahí estamos obligados a reconocer las más terribles derrotas. Y antes de nosotros y más que nosotros lo reconoce tu sensibilísimo y amantísimo corazón. Perdónanos, oh Jesús, perdónanos sin cansarte nunca; ...No queremos más que ver; no necesitamos más que luz y fuerza, pero de tu luz y de tu fuerza. (08.01.58)

Señor, ten piedad de nosotros. Ten piedad sobre todo por nuestra falta de fe, por la mezquindad de nuestro corazón, por la mediocridad hipócrita de todas nuestras acciones. Perdónanos si hemos tirado tus gracias al borde del camino; si nos hemos cansado de tu amor... Tú, oh Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros. (07.05.58)

Jesús, yo te amo en esta tarde de paz y de victoria, en esta tarde que es tuya como las tardes de todo el mundo. Todo es tuyo aquí abajo, también nuestros pecados y nuestras culpas que penden del patíbulo de un condenado a muerte, porque demasiado inocente, porque no pecador, no hombre. Todo es tuyo, también el desaliento, la angustia, el remordimiento, la oscuridad de las almas que oran y esperan en tu bondad inmensa y divina. Yo creo en ti, más que no crea en la realidad de las cosas que me rodean; te amo más que a una persona digna de ser amada, porque tú eres el amor, la fuente, la vida. Yo no tengo miedo ni de mí mismo: no tengo

miedo pues del amor. Nosotros no sufrimos más nada si tú has sufrido ya todo; podremos también ser de los mártires y de los crucificados, y nuestra pasión no será más que un episodio de tu pasión. (10.09.58)

Dame la fuerza, mamá del cielo; dame la fuerza Reina de los mártires, dame la fuerza pasión de Jesús, dame la fuerza cruz del Dios viviente; dame la fuerza martirio de las vírgenes, dame la fuerza santidad de los confesores, dame la fuerza venerado Fundador: en el día de tu fiesta, en el día del nacimiento de la Congregación, que la Virgen ama. (25.01.59)

¿Quién me ha hecho este regalo? ¿Quién me ha encontrado digno de paz, de perdón, de amor, si no tú, oh Jesús, el exquisito y único amante de las almas pequeñas y frágiles, como afanosas barquichuelas en la inmensidad del mal? ... Tuyo es el tiempo y tuya la noche, Señor; tuyo el día y tuyo el camino del sol; tuya la gracia y el amor; danos el tiempo y el amor. (26.01.59)

¡Dios mío, cómo eres inmensamente bueno conmigo! ¡Cuánto me has amado! Qué he hecho yo para merecer tanto amor? ...Yo creo desesperadamente en ti y en tu amor por mí, por mí que soy uno de tus sacerdotes más débiles, y un hijo de tu Madre. (08.03.59)

Señor, dame la fuerza de amarlos también, como los amas tú, porque no puedo yo solo. (17.04.59)

Oh Jesús, Hijo de María ¿por qué te he hecho esperar tanto? Resérvame un poco de cruz todavía para manifestarte ese poco de amor que puedo. Te amaré mucho, oh Jesús, me serán entonces

fáciles la fatiga y las renunciadas. Me será fácil ser humilde, obediente, purísimo como aquel lirio que fue tu Madre... La hora del cansancio será la hora de la prueba. La hora de la prueba será tu hora ;oh Jesús bendito! La hora de darme fuerza con tu cruz y tu corazón. (13.06.59).

Corazón de Jesús tú me amas aunque yo no me acuerdo de ti: tú, oh Jesús, no habitas sólo en los claustros, en los monasterios llenos de santa vida, en los conventos donde un grupo de almas se reúnen sólo para amarte: tú estás también aquí con nosotros, para vivir nuestra vida solitaria sobre las montañas, para llorar, para sufrir con nosotros. Tú te esperas de mí la santidad de toda una comunidad de almas, de una región de corazones. Si no me diera miedo tu cruz yo te amaría, oh Jesús, infinitamente. Este miedo es una cruz, comienzo de ahí, oh Jesús, mi subida al calvario, al altar, donde tú te inmolas y esperas mi inmolación. (26.06.59)

Basta, oh Jesús, amor mío, no te ofenderé nunca más. Perdona mi culpa: soy un sacerdote tuyo, pero soy un monstruo. Soy indigno de tu perdón pero tú en este mismo momento me perdonas. (14.07.59)

Cuando mi reserva de amor se habrá acabado, tú, oh Jesús, ama en mí con tu corazón y yo seré salvo. (17.07.59)

¡Virgen Inmaculada! ¡Te pido la fuerza de amar a Jesús! Te pido la fuerza de amar la cruz, a cualquier precio, porque no quiero que mi vida se pierda para siempre. (04.08.59)

Dios mío, haz que ame la cruz y basta. Haz que pueda ser santo y basta; aunque soy el último de los hombres que lo pueda esperar... Oh Jesús, quiero que tú seas mi luz, mi faro para este viaje en tierra hacia el cielo. (07.08.59)

Santidad

Domingo Savio fue santo a 15 años: quiero ser santo también yo. (14.10.56)

No sé dónde me llevará Jesús, pero cuando él nos santifica, no promete llevarnos por el camino que habíamos imaginado... Jesús, cuando ha decidido hacerme santo, ha tomado todo en bloque el mundo que me rodea, con todos sus defectos, y me ha tomado todo de una vez... yo debo amar a Jesús con mi vida. (03.12.56)

... debo hacerme santo con el Jesús que me rodea y nada más: todo es normal, también mis caídas y disipaciones, no tengo más que abrazar la cruz y ponerme de nuevo en camino. (13.12.56).

... para hacerse santos, se requiere más valor que tiempo; pues, en estas circunstancias, hay que darse prisa. No debo desaprovechar ninguna ocasión para ser santo lo más pronto posible. (16.01.57)

... me he convencido de que hacerse santos aquí en el escolasticado no es cosa gran qué difícil, esperar a después es muy peligroso (17.01.57).

El deseo de la santidad lo tenemos todos, los medios nos los da la gracia: es el milagro del amor el de no desanimarse nunca. (27.01.57)

... si quiero ser un santo sacerdote no debo desear otra cosa, porque éste es el misterio que cada día me está entre las manos: el misterio de la sangre, de la inmolación total. (19.02.57)

Maria... me ha escogido no sólo al sacerdocio, sino también a la santidad. Ella es la única que me puede ayudar a observar mi Regla de su Oblato. (18.03.57)

Me he detenido en la oscuridad de los pasillos para pensar en la noche que Jesús, si me querrá santo, y me quiere, echará en mi alma. ¡Qué significa no ver más que oscuridad y nada pintado de negro! Pero Jesús es luz. (29.03.57)

¡Cuánta sed Dios mío! ¡Cuánta sed de santidad, de amor, oh Jesús! Y solo tú podrás poner fin a este tormento. (07.04.57)

... ruego para que todo en mí sea santo y santificador, para que en mí no haya más que una realidad sola, la gracia, un sentimiento solo, el amor. (28.05.57)

... me han hablado de P. Pío: debería ser uno que ama realmente a las almas porque por las almas sufre: es inútil conmoverse ante los santos, hay que imitarlos. (29.07.57)

Muchos años han pasado y habría debido ya ser santo. S. Teresita del Niño Jesús era santa a 24 años y Sor Isabel de la Trinidad más o menos a la misma edad. (05.12.57)

Dejo siempre para otro mañana mi santificación, aunque comprenda perfectamente que sólo el momento presente me salva. (16.12. 57)

Oh Jesús, que vuelva todos los días a nuestros altares, santifícame. Quiero comenzar mañana. (31.12.57)

Cada hora es buena para decidirse a ser santos, pero santos de veras, de los que aman y son amados por Dios. (01.01.58)

Cada instante es un paso hacia la santidad o un paso atrás. (05.01.58)

Quiero vivir en Dios. Quiero volver a seguir con todas mis fuerzas el camino de la santidad: Laos sólo necesita esto. (20.03.58)

Debo decir que no se ha apagado todavía el deseo de ser santo: digo deseo y no más. Jesús no se cansa de hacerse sentir de todas las maneras. (17.04. 58)

Es la santidad que llevo muy dentro: el sacerdote que no es santo no es un sacerdote; ya esto me lo he escrito de todas las maneras, en todos los tonos y modos. (26.04.58)

Ha pasado el tiempo feliz de la esperanza de ser santos: ha llegado el tiempo de serlo. Cae la tarde y, si caen las promesas, mañana será la noche aunque el sol iluminará la playa del Mekong. (27.08.58)

... ¿Por qué desear ser lo que no podemos y no debemos ser, cuando es tan fácil aspirar a ser lo que podemos y debemos ser? ... ¿qué importa a la Iglesia si yo aprendo la lengua dentro de diez años, con tal de que dentro de diez años yo sea santo como quiere Dios? (26.12.58)

Él me ha llamado a esta aventura de ser santo entre los meo (17.01.59).

Lo que importa es que debo ser santo a toda costa, aunque tengo la madera hecha aposta para ser todo lo contrario. (08.03.59)

... ¡qué alegría ser santos, ser de los apóstoles, ser mártires a fuego lento! (31.03.59)

Recomienzo una vez más lleno de esperanza mi subida hacia la santidad y la cruz, mi subida hacia el altar, que he amado y buscado. (05.04.59)

Fiesta de la Visitación. Llamado, he sido llamado a la santidad – la subida y el esfuerzo a la santidad serán ahora ya mi método de apostolado. (02.07.59)

Dios mío, haz que ame la cruz y basta. Haz que pueda ser santo y basta; ¡aunque soy el último de los hombres que lo pueda esperar! (07.08.59).

... me gusta pensar que quizá yo un día podré llegar a ser santo de veras aunque vea la dificultad en toda su extensión. Pero quien vivirá verá (12.11.59).

Silencio – Soledad

Permanecer en silencio con María. (12.10.56)

He hecho el Vía Crucis, pero he dejado a Jesús en su silencio. Querría recogerme todo en mi corazón donde pueda encontrar la soledad querida por Jesús, para que en esa soledad pueda apartarme y orar. (24.11.56)

Querría que esta soledad mía me llevase realmente a un recogimiento, a una soledad de aislamiento del mundo, y especialmente de mi mundo. (07.12.56)

... (los trapenses...) sumidos en su soledad con el misterio del sacramento del orden sagrado, de su eterno sacerdocio: en el silencio de la contemplación, con la Virgen Madre, Cristo sacerdote y víctima y millones de almas que gritan de todas partes: ¡socorro! (23.02.57)

Voy fuera del altar como si me alejase del calvario: ... ¿cómo sería hermoso estar entonces inmersos en un absoluto silencio, en un silencio sobrehumano y casi divino! (28.02.57)

El misterio de la Anunciación me enseña a amar en silencio. (25.03.57)

Vale más un momento de silencio con Dios, que mil palabras de Dios, entre los hombres. (31.03.57)

... las grandes ideas nacen del silencio, pero se realizan con la palabra. El silencio no está más que en función de la palabra: de la palabra del hombre o de la de Dios. (04.04.57)

Ayúdanos Jesús a amar: Virgen Madre ayúdanos a amar en silencio y con el silencio. (30.07.57)

Solos, en la soledad de una chocita, o se siente al Maestro y su amar se toca, se gusta (¿se echa de menos?), o están desesperados. (04.04.58)

No se detienen nunca en la soledad porque tienen miedo de descubrirse demasiado solos para tener ánimo de seguir caminando. (15.07.58)

Estoy sumergido en mi soledad... Pero no es la soledad que he esperado y querido. Estoy demasiado solo con mí mismo y esto me da miedo. (24.08.58)

... los cristianos luchan también en la soledad y en los caminos llenos de desierto. (07.09.58)

... ¿cómo haré cuándo esté total e infinitamente solo? Mis pesadillas, mis ansiedades me harán compañía. ¿O no es quizá el Dios de los consuelos el que deberá llenar mi soledad? Lo espero, lo espero con impaciencia. (19.01.59)

Mi ruina es la soledad: ¡Dios mío, qué sacrificio tremendo! Tú estás aquí, pero tú... perdóname, oh Jesús, si yo no te estimo como un compañero digno de mí: es así. (20.01.59)

Así yo he quedado solo, en mi soledad en compañía de todos los miedos que intento ofrecer al Señor. No le pido la alegría, no le pido la fuerza; pido sólo amarlo más. (02.04.59)

Qué multitud en mi soledad amarga: ¡ahora el aburrimiento que llama, ahora el silencio que parece poblado de pesadillas, ahora el miedo de morir más solo de la soledad! (06.04.59)

... hoy anoto mi primera jornada de bella, sola, verdadera soledad con Dios que me quiere bien y me ayuda. (01.12.59)

Jesús nace en nuestros corazones en medio de tanta pobreza, en medio de tanto silencio y en la absoluta ausencia de esplendor exterior; sólo la fe lo reconoce. (06.12.59)

Esperanza

Si Jesús resucita en nuestros corazones en cada momento para que luz y esperanza resplandezcan en nosotros, ¿por qué dejarse llevar por el miedo de las tinieblas? En cada noche me acordaré de esta noche para que sea azul y blanca llena de sol sobre los montes claros, verdes alegres. (27.03.59)

Sin embargo el Dueño me ha dicho de trabajar en la alegría dentro de la oscuridad de la fe; me ha dicho de creer en el surco árido y de amarlo; me ha dicho que cada lágrima mía sea teñida de la sonrisa de la esperanza; en su viña se trabaja y eso es todo. (04.04.59)

Recomienzo una vez más lleno de esperanza mi subida a la santidad y la cruz, mi subida al altar, que he amado y buscado. (05.04.59)

Ahora estoy aquí en la iglesita sobre los montes y basta. No hay más que la esperanza que nos alegra. (27.06.59)

Humildad

Al hablar de Jesús a los niños sería necesario ser como ellos, sencillos y con el ánimo libre de todo prejuicio... (04.10.56)

Jesús del tabernáculo me enseña con la pequeña hostia el abandono, la humildad, la disponibilidad, la pureza, el amor, el sufrimiento por los hermanos. (11.07.56)

Debo llegar a ser como otro Jesús Eucaristía: pequeño, sencillo, humilde, escondido, a disposición de todos... (24.07.56)

... la humildad es el más hermoso semblante, la primera conquista, el reconocimiento del amor. (30.07.56)

... las zonas de sombra son iluminadas por el amor mediante el faro de la humildad que nos hace conscientes de nuestra nada. (31.07.56)

Escuchar a Jesús cuando habla a través de los hombres y los acontecimientos es un gran acto de humildad. (23.09.56)

... el acto de humildad de pedir la fuerza a Jesús significa ya haberla obtenido. (13.11.56)

Quiero que la humildad esté en la base de todo, no pretendo reformar, censurar a nadie, excepto a mí mismo, pero quiero absolutamente no desanimarme nunca, aunque tuviese que ir contra corriente. (19.11.56)

¡He rezado fervorosamente el rosario, meditando los misterios y pidiendo a Jesús Eucaristía y a la Inmaculada concederme el AMOR, la FE, la HUMILDAD! (26.05.57)

Cuán amargas son las humillaciones sin la virtud de la humildad. (11.10.58)

... he pedido al Corazón de Jesús que me haga ser un sacerdote santo como lo desea su Corazón: un sacerdote humilde, obediente, mortificado, todo entregado a la voluntad de Dios. (13.06.59)

... ¡de cuántas cosas no vemos la hora de ser capaces de hacer! Pero si Dios quiere retenernos en la incapacidad, tal vez que nuestra humildad no deba llevar más fruto de nuestra capacidad. (10.07.59)

... tengo miedo de luchar porque tengo miedo de perder, de ser derrotado, de ser humillado otra vez por la derrota. (07.08.59)

¡Hermosísimo el oficio de la Inmaculada aparecida a los humildes! (11.02.60)

Humildad se quiere, además del no saber hacer, me toca también soportar las observaciones de los otros que se dan cuenta de que yo no sé hacer... (09.03.60)

Jesús del tabernáculo me enseña con la pequeña hostia el abandono, la humildad, la disponibilidad, la pureza, el amor, el sufrimiento por los hermanos. (11.07.56)

Vida religiosa

... nosotros religiosos estamos tan dispuestos en la obediencia que cuando nos mandan algo lo hacemos con la más ingenua naturalidad del mundo. (08.10. 56)

Ella (*María*), es la única que me puede ayudar a observar mi Regla de su Oblato; y debo decirlo: la Regla para mí es el único atajo a la santidad. La Regla que me ha dado en mano la Inmaculada como testigo de su amor, por mí y que yo debo amar. (18.03.57)

Esta mañana he leído en Estudios Oblatos que nuestra oblación es ya una especial consagración a María: porque nos consagramos a ser continuadores de Cristo en la obra de la Redención, contra el mal, contra la serpiente a la que ella ha aplastado ya la cabeza. (20.03.57)

Voluntad de Dios

Si no cumplo la voluntad de Dios, no vivo la Eucaristía que es el sacramento del dolor soportado por la voluntad de Dios; si no me alimento como Jesús de la voluntad del Padre, el Pan Eucarístico me ayuda muy poco. (02.11.56)

Comprendo cada vez más que en hacer la voluntad de Dios está la perfección; por eso en mi rosario las diez Ave María son con miras a aquellas sencillísimas palabras del Padre: *Fiat voluntas tua*. (16.11.56)

Jesús y María observan también las leyes inútiles, porque aman; su amor es grande y por eso todo es digno de importancia a sus ojos, con tal que sea voluntad del Padre. (11.01.57)

Grande y sublime cosa es aceptar la voluntad de Dios, porque significa aceptar a Dios. (25.03.57)

No soy más que un pobre esclavo en tus manos, oh Jesús, haz de él lo que tú quieras. También el bien que hago es todo tuyo, mi amor no puede sino pertenecerte. También la mínima expresión de tu voluntad, a mí manifestada por la Regla, me debe interesar totalmente como la única y más importante cosa que en ese momento exista para mí en el mundo. Ninguna otra cosa debe existir fuera de tu voluntad. (05.06.57)

Los apóstoles han hecho los milagros, pero quién nos impide renovar también nosotros el milagro del amor, del amor a todo lo que nos hace mal, que no es la nuestra voluntad sino la voluntad de Dios... (06.01.58)

Merton... me hace tener unas ganas locas de ser santo y un santo contemplativo además. Creo que haciendo siempre la voluntad de Dios con amor se pueda lograr. (26.04.58)

Jornada de la santidad sacerdotal: ... día y hora de comenzar a querer ser santo y ferviente una vez más. Esto... es algo más que un propósito: es por demás voluntad de Dios para poderla abandonar a la ligera. (04.09.58)

Adoro la voluntad de Dios también y sobre todo cuando sale de nuestros mezquinos proyectos. (29.10.58)

La voluntad de Dios es siempre importante aunque no me agrade. (06.03.58)

